

De tal modo, el primer capítulo deambula a través del espacio sagrado a partir de la Eucaristía, con sus especificidades a lo largo del año litúrgico, a través de los sacramentos hacia los sacramentales y la liturgia de las horas. Los dos capítulos restantes ofrecen un comentario teológico-litúrgico del rito de la dedicación de una iglesia, como el marco teológico de referencia para poder entender y proyectar un espacio litúrgico. Como arquitecto, teólogo y liturgista, el autor es el mejor situado para poder analizar el espacio litúrgico en su conjunto y en su complejidad, desde su función litúrgica y sin descartar su trasfondo simbólico.

Con este recorrido a la vez teológico y práctico, el autor elabora una auténtica y sencilla teología del espacio litúrgico. El espacio sagrado no es únicamente el trasfondo estático de una acción humana, sino que deviene “espacio vivo” porque acoge y crea espacio para el divino “ejercicio de la función sacerdotal de Jesucristo” (SC 7). De tal forma, el espacio participa en la función litúrgica de introducir en el Misterio que se celebra.

Para tal fin ayudan también una amplia bibliografía y numerosas imágenes en color de ejemplos históricos y contemporáneos, que, además de agilizar la lectura y situarla en marcos precisos y concretos, demuestran que las rúbricas y las exigencias litúrgicas no imponen una manera única y estática de proyectar el espacio litúrgico, sino que invitan a la creativa fidelidad.

En un tiempo en el que los cristianos ya no nos hacemos preguntas acerca de acciones litúrgicas que repetimos sin pensar siquiera, este libro permite acercarnos de un modo nuevo, espacial, a la Eucaristía y a la liturgia en general. Así descubrimos su rico trasfondo teológico, que permite encontrarnos de modo renovado con Jesucristo, centro y fuente viva de la liturgia y del espacio litúrgico. Por esto, este libro también se dirige a cualquier persona interesada en conocer mejor el espacio sagrado y su Misterio.
—Bert DAELEMANS, SJ

Filosofía

FUSARO, Diego: *Idealismo o barbarie. Por una filosofía de la acción*, Trotta, Madrid 2018, 176 pp. ISBN: 978-84-9879-740-4.

Quizá muchos de los acontecimientos que a diario nos llegan a través de los periódicos o del telediario sean síntomas de que el orden sociopolítico en que vivimos no es del todo definitivo; o, al menos, no en el grado que se le presuponía cuando se hablaba de que habíamos entrado en el *fin de la historia*. Ya son muchos los que comienzan a salir a las calles a defenderse frente a una realidad que les empobrece y va mermando sus derechos y posibilidades progresivamente. Ahora bien, con todo esto cabe preguntarse: ¿Es este sistema capitalista y neoliberal el mejor posible?



Diego Fusaro tiene claro que no; considera que el capitalismo convierte al hombre en una cosa más entre las cosas, oscureciendo la primacía de la vida humana frente al mundo social creado por ella. Y precisamente en este libro echa mano de la filosofía alemana (Fichte, Hegel y Marx) para defender el importante papel que el idealismo y las utopías pueden jugar en la defensa de la dignidad humana. El hombre no puede ser un mero espectador impotente (*homo videns*) frente al orden sociopolítico; sino que ha de tomar conciencia de que éste depende de él y de que, por lo tanto, no puede ni debe someterle mermando sus potencialidades. El desarrollo filosófico que el italiano hace para defender esta tesis podemos resumirlo, *grosso modo*, de la siguiente manera:

1. La realidad objetiva —el mundo humano— no puede entenderse como algo subsistente e independiente. Se trata más bien del resultado nunca definitivo de la acción del hombre a lo largo de la historia.
2. Sujeto y objeto —hombre y mundo— no son dos realidades enfrentadas; sino que constituyen una unidad, según la cual no hay objeto sin sujeto ni viceversa.
3. No tiene sentido, por lo tanto, el conformismo con *lo que hay*. El idealismo aleja al hombre de estas posiciones y le hace ver que lo ideal no es tan quimérico como creía. Existe la posibilidad de que el mundo sea diferente, de que las potencialidades se realicen; y esta posibilidad debe convertirse en el fin mismo de la historia.

Por lo tanto, podemos decir que este libro trata de aportar al lector un sólido armazón racional que le aparte de la resignación y le lance a trabajar y a pensar nuevas formas posibles de vivir. Y es que, como decía Campanella: *Homo non potest facere quod non credit posse facere*. No creo que el autor se proponga incentivar nuevas revoluciones, pero sí encender en la población sentimientos de inconformismo racionalmente fundados que le ayuden a ser crítica con el sistema y a intentar —en palabras del filósofo— *re-programar la sintaxis del mundo en el que vive*.

Diego Fusaro (1983) es un joven filósofo italiano, especialista en Filosofía de la Historia e Historia de Filosofía. Sus autores de referencia son Fichte, Hegel y Marx, además de los italianos Gramsci y Gentile; y su obra, en rasgos generales, trata de sintetizar la obra de Hegel y de Marx —completando al primero con el segundo y viceversa—. Varios de sus libros han sido ya traducidos al español y al inglés.—José Manuel IGLESIAS GRANDA